

Meditación de la Palabra del Señor

En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén

Jesús, Misericordia del Padre, que has venido a encontrarte con nuestra miseria en las calles del mundo, en las plazas de cada ciudad. Tú, de **brazos infinitos siempre abiertos para recoger a quién estaba perdido, vuélvete hacia nosotros**, en el ímpetu de tu piedad. Nosotros no queremos ser “escribas y fariseos”, acusadores de nuestros hermanos, pero a menudo nos encontramos lanzando sobre los otros la piedra de nuestro pecado. Señor Jesús, en medio del tumulto de nuestras pasiones haznos capaces de callar ante Ti, mientras, desnuda y llena de vergüenza, nuestra alma se confiesa simplemente dejándose mirar por Tus ojos de manso pastor. **¿Quién nos condenará si Tú nos absuelves? ¿Quién nos despreciará si Tú nos Amas? Tú sólo permaneces con nosotros**, oh Inocente, oh Puro, oh Santo, que no puedes ver el mal. He aquí purificados por Tu perdón: nosotros no queremos pecar más. Confirmanos en la fidelidad del Amor.



Exposición de la Palabra (BIBLIA)

Canto

Pausa de silencio

Lectura del santo Evangelio según san Juan 8, 1-11

En aquel tiempo, Jesús se retiró al monte de los Olivos. Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba. Los escribas y los fariseos le traen una mujer sorprendida en adulterio, y, colocándola en medio, le dijeron: «Maestro, esta mujer ha sido sorprendida en flagrante adulterio. La ley de Moisés nos manda apedrear a las adúlteras; tú, ¿qué dices?». Le preguntaban esto para comprometerlo y poder acusarlo. Pero Jesús, inclinándose, escribía con el dedo en el suelo. Como insistían en preguntarle, se incorporó y les dijo: «El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra». E inclinándose otra vez, siguió escribiendo. Ellos, al oírlo, se fueron escabullendo uno a uno, empezando por los más viejos. Y quedó solo Jesús, con la mujer en medio, que seguía allí delante. Jesús se incorporó y le preguntó: «Mujer, ¿dónde están tus acusadores?; ¿ninguno te ha condenado?». Ella contestó: «Ninguno, Señor». Jesús dijo: «Tampoco yo te condeno. Anda, y en adelante no peques más».

Palabra del Señor

1L Está cerca el momento en el que Cristo hará la revelación más radical -es la más incomprensible para el hombre- de su potencia: Morir en la cruz. Es un “escándalo para los judíos, necedad para los paganos” (1Cor 1,23).

2L Ya antes Jesús había hablado a sus discípulos de la cruz, que les asombró y confundió. Lo que observaban, en el comportamiento social, es que el hombre utiliza la debilidad de los otros para afirmar el propio poder. Pero Jesús les decía: “Los reyes de las naciones... y los que tienen el poder se hacen llamar bienhechores. Pero vosotros, no sea así” (Lc 22,25).

Pausa de silencio

1L Y los fariseos que pretenden usar una pobre mujer, cogida en flagrante delito de adulterio, para comprometer a Jesús, le dan en efecto la ocasión de enseñar con un ejemplo sus nuevos métodos. En primer lugar, Jesús pone en evidencia la hipocresía de los fariseos: “Quien de vosotros esté sin pecado tire la primera piedra”. Después, les quita cualquier argumentación.

2L Pone en evidencia su ignorancia culpable de la ley que enseña que Dios, siendo potente soberano, juzga con moderación y gobierna con indulgencia, porque Él hace todo lo que quiere (Sal 115,3). En fin -y esto es el punto más importante del Evangelio-, Jesús enseña a la muchedumbre que **no existe manifestación más grande de poder que el Perdón.**

Pausa de silencio

1L La muerte misma no tiene un poder tan grande. En efecto, sólo el poder de Cristo, que muere crucificado por Amor, es capaz de dar la vida. Y solamente el poder que sirve para dar la vida es Verdadero Poder.

Preguntas para ayudar a la reflexión

- 1.** *"Mirad que realizo algo nuevo; ya está brotando, ¿no lo notáis?". Esta palabra de Dios, ¿la sientes verdaderamente para ti? ¿Consigues ver la obra que Dios está cumpliendo en ti?*
- 2.** *"Hermanos: Todo lo considero pérdida comparado con la excelencia del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor". ¿Cómo entiendes estas palabras de San Pablo? ¿Has descubierto qué precioso es el conocimiento de Jesús?*
- 3.** *"Al amanecer se presentó de nuevo en el templo, y todo el pueblo acudía a él, y, sentándose, les enseñaba". ¿Qué buscas cuando va a Jesús: eres siempre tú el que habla? ¿Te dejas instruir por Su Palabra?*

4. *"El que esté sin pecado, que le tire la primera piedra". ¿Qué significa esta Palabra?
¿Qué son para ti estas piedras?*

Salmo 125

Canon...

Cuando el Señor hizo volver a los cautivos de
Sión,
nos parecía soñar:
la boca se nos llenaba de risas,
la lengua de cantares.

Canon...

Hasta los gentiles decían:
«El Señor ha estado grande con ellos.»
El Señor ha estado grande con nosotros,
y estamos alegres.

Canon...

Recoge, Señor a nuestros cautivos
como los torrentes del Negueb.
Los que sembraban con lágrimas
cosechan entre cantares.

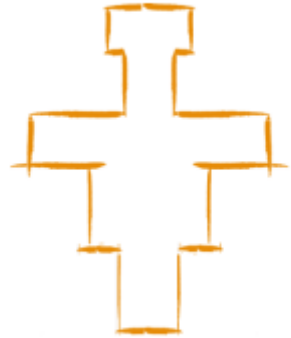
Canon...

Al ir, iba llorando,
llevando la semilla;
al volver, vuelve cantando,
trayendo sus gavillas.

Oraciones espontáneas...

Padre nuestro

*Señor Jesús, estas piedras que caen a tierra,
son nuestros juicios frente a Ti,
que te inclinan al suelo,
te pones más abajo que nosotros.
¡Cuántas piedras hemos recogido para arrojarlas
contra nuestros hermanos,
cuántas lapidaciones interiores!
Ningún hombre se puede hacer juicio de otro hombre,
debe examinar las profundidades del propio corazón,
para presentarlo a Ti, para que, Tú, Señor,*



lo sanes y lo liberes de la culpa.

Tu Misericordia, Señor, es misterio de un Amor sin límites
que no quiere la muerte del pecador, sino una vida nueva.

También a cada uno de nosotros,

Tú dices: "¡Ni siquiera yo te condeno;

ve, y de ahora en adelante no peques más!"

Te suplicamos: ayúdanos a ser en el mundo,
testigos de tu infinita Misericordia. Amén.

Canto

BENDIGAMOS AL SEÑOR; DEMOS GRACIAS A DIOS.